



iiisue

**ISBN: 978-607-30-5355-6**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y  
LA EDUCACIÓN

---

Finocchio, S. (2021). Prólogo. En M. E. Aguirre Lora (Coord.),  
*Desplazamientos: educación, historia, cultura* (pp. 11-15). Instituto de  
Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Presento un libro sobre *desplazamientos* cuando la situación provisoria de una ciudad en vilo fuerza a quedarse en casa. Cuarentena en otoño. Días tibios en Buenos Aires. No sé si las paredes de mi departamento son las de un lugar de confinamiento o de refugio. Son días de restricciones. El trabajo de enseñar abriga mi alma. Me reconforta. Días de desbordes, también. El trabajo de enseñar transgrede límites. En este tiempo de aislamiento social preventivo y obligatorio no hay Netflix, proyectos de lectura concretados, orden en el interior de muebles ni ensayo de recetas culinarias. Como la mayoría de los educadores del planeta, en silencio, continuamos. Una pandemia inmediata, global y existencial interrumpió nuestros modos de trabajo. Ante ello, redoblamos esfuerzos hasta quedar exhaustos.

Si el futuro pide que inventemos cosas que jamás imaginamos, este presente discontinuo nos excede. Me cuentan de una maestra de la ciudad de Buenos Aires y de sus traducciones al inglés y luego al chino usando el traductor de Google para poder comunicarse con padres de una pequeña niña oriental que necesita de ayuda para poder avanzar en su hogar con el aprendizaje del castellano. Disposiciones excepcionales del magisterio en tiempos inéditos. Pienso.

Extraña mezcla de sensaciones en las que cierta amabilidad, vitalidad creativa y fresca se involucran con lo excesivo y lo arduo. Siento. Sigo frente a una de mis pantallas. En otra, las noticias, imágenes lacerantes de las que escapo. En la del celular, mensajes de cariño y con emoticones se combinan con frases sabias. Como todo,

esto también pasará. Ataque contra cualquier visión fatalista de la historia humana. Y en un instante, queda habilitado un tiempo y un espacio de lectura para presentar un libro. María Esther Aguirre Lora me espera. Y junto a ella, autores queridos y apreciados. Me acerco. Los abrazo. Los leo. Le escribo a sus lectores. Aquí, una presentación a modo de carta.

Queridos lectores, comparto en tiempos de encierro este libro que propicia salir, andar y explorar para que la vida no se escape. Desde su tapa, convoca a desplazamientos para alcanzar otros modos de ver las cosas. Ante las limitaciones que impone la cuarentena, la economía de mercado o la política de algunos estados, los autores nos dicen que la historia, la cultura y la educación siempre están en tránsito. Nos adelantan que no quedaremos fijados a una condición histórica determinada ni seremos expulsados de la historia por un absurdo fin ahistórico que algunos hoy pregonan. María Esther Aguirre Lora y Malena Alfonso Garatte sostienen que educación, historia y cultura, en un encuentro dialógico entre voces rescatadas y fuerzas potenciadas, están en condiciones de desafiar su conformación actual, prefigurando para ellas nuevos emprendimientos y concepciones. Así lo expresan para introducirnos en diferentes partes del libro que nos llevarán de viaje por *territorios, tradiciones, escritos e imaginarios*.

Cabe esclarecer qué tipo de experiencia de tránsito o desplazamiento proponen. En principio, cuestiones que hacen a la relación entre el presente y diversos pasados en lo atinente a posibles futuros. En efecto, se trata de una compilación que ofrece una mirada sobre la educación, la historia y la cultura desde las humanidades, en su sentido más amplio, aportando una perspectiva que hoy nos cuesta encontrar para comprender este tiempo cercado.

Y, desde esa perspectiva, una invitación al asombro. Más allá de la historia profesional de la educación, más allá de la escolarización, más allá de la pedagogía, más allá de las políticas educativas, hay cuestiones para indagar, analizar y comprender que pueden reorientarnos en tanto pasajeros dispuestos a transitar de otro modo por los caminos de la educación, la historia y la cultura.

Algunos puntos para prestar atención en el recorrido. El *territorio* en el que Michel de Certau da cita a Paulo Freire para acordar

que enseñar no es sólo aludir a saberes o conocimientos formalizados, sino que es comunicar en el marco de una relación pedagógica que debe encontrar sustento en el vínculo entre el profesor y el estudiante. También el *territorio* de la Universidad de Leeds en el que Edward Palmer Thompson, el historiador inglés de la experiencia obrera en las fábricas, enseña en cursos libres destinados a adultos y promueve su creatividad y autonomía al apelar a su experiencia a la vez que la concilia con contenidos formalizados de historia, ciencia política, relaciones internacionales o literatura inglesa. A estos territorios nos llevan Diana Vidal, Maria Angela Borges Salvadori y Ana Luíza Costa.

En el *territorio* transcontinental al que permiten entrar Marcela Gómez Sollano y Lia Pinheiro Barbosa se encuentran epistemes procedentes de los grupos históricamente discriminados en América Latina que la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) sistematiza y visibiliza apostando al desarrollo de pedagogías alternativas fundadas en la cosmovisión indígena, la cultura campesina y el legado teórico del pensamiento crítico latinoamericano.

En el *territorio* donde se despliegan las referencias teóricas de Adorno, Horkheimer Bourdieu, Foucault, Merleau-Ponty, Le Breton, Butler, entre otras, de la mano de Eduardo Galak, se cuestiona el mundo cultural y educativo moderno de representaciones sociales asociadas a cuerpos estrechamente concebidos como biológicos y homogéneos.

También en el trayecto habrá algunas *tradiciones* para escucharlas, recuperarlas, observarlas y apreciarlas desde diversos ángulos. María Esther Aguirre Lora presenta la larga *tradicón* del ahorro, que se puede reconocer en diferentes modelos educativos en el tránsito del Medioevo y hasta bien entrada la Modernidad, así como en prácticas con alto contenido educativo asociadas a objetos que aún se encuentran a la venta como el puerquito, chanchito o cochinitillo con una ranura para guardar dinero en su interior o como la libreta de ahorro escolar que ya es un recuerdo olvidado.

Patricia Medina Melgarejo, mediante un giro descolonizador, expone la *tradicón* de prácticas vinculadas con plantas medicinales

y especies alimentarias (herbolarias) indígenas que padecieron el embate colonial, que invisibilizó saberes y epistemologías que propone recordar para aprender desde nuevos horizontes.

Reflexiones sobre la larga *tradición* de la transmisión oral se dejan escuchar en el estudio de Lourdes Palacios, quien nos recuerda que la práctica de la oralidad no sólo consiste en un modo de vehicular contenidos de la cultura a partir de lo sensorial, sino que constituye una forma de pensamiento.

Malena Alfonso hace un lugar a la *tradición* cultural de los académicos argentinos que en su exilio en México, país refugio, recrearon capitalizando la condición de un “fuera de lugar” que el exilio les daba, a la vez que contribuían a la construcción y difusión del campo educativo durante las décadas de los sesenta y setenta.

Los *escritos* son también espacios de referencia obligados para salir a su encuentro. En primer lugar, los textos de los jesuitas que circularon en sus colegios. Al respecto, Jesús Márquez Carrillo nos recuerda que entre 1540 y 1773, año de su supresión, la Compañía de Jesús pudo construir una red de 845 instituciones educativas distribuidas en los cuatro continentes y en ese marco nos muestra los 3 861 volúmenes dispuestos en las bibliotecas de los colegios jesuíticos de Puebla que, entre los siglos XVII y XVIII, posibilitaron la escolarización de jóvenes que se preparaban en gramática, humanidades y retórica para el ejercicio del sacerdocio o el gobierno.

Otros *escritos* para acompañar el recorrido y tornarlo interesante son los cuentos y relatos de Ángel de Campo que refieren a la vida de la escuela a fines del siglo XIX y principio del XX y que pone a disposición Martha Leñero Llaca.

Asimismo, los *escritos* de mujeres, entre los que se encuentran los de escritoras didácticas, como llama Paula Caldo a las maestras de oficio o de formación argentinas de la primera mitad del siglo XX que escribían textos para enseñar a leer en la escuela o que transmitían otros saberes, como los de la cocina o de la costura y confección, que posteriormente también fueron escolarizados.

También nutren y enriquecen el traslado de un lugar a otro los *escritos* de Paulo Freire, presentados por Federico Brugaletta, que, publicados por la editorial protestante Tierra Nueva, difundieron

sus ideas pedagógicas y las proyectaron al mundo desde la acción política de izquierdas de nuevo cuño que nacían en el sur de América.

Finalmente, los *imaginarios* a los que se arriba en la última parte de este libro-viaje. El *imaginario* del niño tonto vinculado con el gorro de burro que estudian, desde sus orígenes y en su devenir como dispositivo punitivo, Juri Meda y Marta Brunelli; el *imaginario* alegórico femenino de religiosas, patrióticas y republicanas de la primera mitad del siglo XIX que analiza Pablo Martínez Carmona; el *imaginario* representacional de la educación corporal que rastrea Georgina Ramírez Hernández en fotografías que captan prácticas de danzas y deportes; el *imaginario* nacional que Carlos Mario Jaramillo Ramírez despliega en su estudio sobre el papel del arte, la educación, los medios de comunicación y los proyectos urbanos; y el *imaginario* del ideario femenino que Luciano Oropeza Sandoval indaga en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara.

La interacción de las dimensiones de la educación, la historia y la cultura que el libro conducido por María Esther Aguirre Lora propone indica que debemos movernos y realizar un giro hacia otro tipo de experiencias. Agradecida a ella y a todos los autores, les aviso que ya salgo.

*Silvia Finocchio*

Buenos Aires, cuarentena de abril 2020